

La calidad en investigación en enfermedades infecciosas

María Angélica Maya Restrepo, MD. Especialista en Enfermedades Infecciosas
Presidenta X Encuentro Nacional de Investigación en Enfermedades Infecciosas

“Si buscas resultados distintos, no hagas siempre lo mismo”.

Albert Einstein

En junio de 1998, en el recinto Quirama ubicado en la ciudad de Rionegro en Antioquia, se realizó el Primer Encuentro Nacional de Investigación en Enfermedades Infecciosas. Este recibió 186 trabajos provenientes de 11 ciudades colombianas, de los cuales 145 se presentaron durante el evento, en sesiones de discusión oral o en modalidad de poster. Ahora llegamos al Décimo Encuentro por lo que consideramos que debemos conmemorar esta maravillosa experiencia formativa y científica.

El Encuentro ha crecido significativamente en estos años, ahora hemos tenido el privilegio de recibir 465 trabajos de investigación, de los cuales se presentarán 328 (198 en presentación oral y 130 en poster). Estos datos demuestran el crecimiento que ha presentado el evento a nivel nacional. Lamentablemente no tenemos una medición que indique si la calidad de los estudios ha aumentado en el tiempo.

Según la real academia de la lengua la palabra calidad significa propiedad o conjunto de propiedades inherentes a algo, que permiten juzgar su valor. En investigación cuando hablamos de calidad nos referimos al rigor metodológico y a la relevancia de los resultados. Vemos con optimismo que en este encuentro se presentan trabajos que buscan desarrollar nuevos medicamentos y pruebas diagnósticas. La investigación que deja resultados materiales o cambia paradigmas enriquece la ciencia local y mundial. Sin embargo, siguen generándose numerosos trabajos de corte retrospectivo, con muestras pequeñas e investigaciones ya realizadas en varias ocasiones en la misma población. Para ver el crecimiento de la investigación en el país debemos progresar en la complejidad del tipo de investigaciones que realizamos.

Posiblemente las limitaciones del campo se deban a la falta de recursos. De acuerdo con el banco mundial, Estados Unidos invierte 2,79% de su producto interno bruto (PIB 2015 = 16.99 billones de dólares) en investigación más desarrollo (I+D) mientras que en Colombia se llegó a 0,239% en 2015 (PIB 2015 = 378.6 miles de millones de dólares), según el Observatorio Colombiano de Ciencia, Tecnología e Innovación (OCyT). Por su parte, en Actividades de Ciencia, Tecnología e Innovación (ACTI), los gastos ascendieron a 0,627%. Además la inversión privada en ciencia, tecnología e innovación es baja comparada con países de América Latina y del resto del mundo. En este rubro Colombia invierte la mitad que el resto del continente según la Red de

Indicadores de Ciencia y Tecnología Iberoamericana e Interamericana (Ricyt), siendo superada también por las dos mayores economías de la región: Brasil (1,74%) y México (0,73%).

Las partidas para investigación han sido pocas y muy posiblemente se disminuirán más, generando mayores dificultades para conseguir recursos que mantengan vivos y funcionales nuestros grupos. El anuncio del gobierno nacional de la disminución del presupuesto para Colciencias, la crisis de la salud, la desviación de dineros que supondrá la posible implementación de un acuerdo de paz, la disminución de las exportaciones, la disminución del producto interno bruto del país, la contracción económica de Latinoamérica en 2016, la elevación del precio del dólar, la caída en la producción del petróleo y la gran volatilidad en su precio, incidirán en los años venideros en nuestro recaudo.

Así las cosas, ¿Cómo podemos hacer investigación de buena calidad sin recursos estatales? Esta es una pregunta que seguramente ronda en la cabeza de muchos de nosotros. Sin desconocer que el gobierno debe hacer esfuerzos por aumentar la inversión en investigación, nosotros también debemos actuar con creatividad y despertar de la cultura paternalista. Hay que aprender a gestionar recursos en el extranjero y plantear proyectos que dejen resultados que interesen a la industria privada; hacer uso compartido de recursos (ideas, equipos e infraestructura), competencias y alianzas estratégicas entre centros de investigación; desarrollar proyectos que resuelvan problemas reales de la comunidad y que dejen productos comerciales o soluciones costo-efectivas a situaciones comunes.

El investigador en enfermedades infecciosas no puede desconocer el papel que tiene en nuestro medio y el mundo. El aumento de las enfermedades por gérmenes resistentes, las infecciones emergentes, la necesidad de diseño y desarrollo de mejores métodos diagnósticos en zona tropical y en un país de desarrollo intermedio, nos da la oportunidad de generar multitud de preguntas de investigación de interés mundial. Los países europeos y Norteamérica requieren conocimiento en estos campos pues se están enfrentando a enfermedades no usuales para ellos con la migración latina, asiática y africana a sus territorios, por esto podemos plantear investigaciones en las que ellos puedan invertir generando un proceso de ganancia mutua.

La invitación hoy es a generar proyectos creativos y atrevernos a pensar en grande aportando al crecimiento del país y a la solución de problemas de interés para la población.